

*LAS MEMORIAS SOBRE LA FILIKÍ ETERÍA*  
DE EMMANUÍL XANTHOS COMO TESTIMONIO  
DE LA PERCEPCIÓN DE LOS OTROS PUEBLOS POR PARTE DE  
LOS MIEMBROS DE LA ASOCIACIÓN

[The *Memoirs about the Filiki Eteria* by Emmanuil Xanthos  
as a testimony of the association members'  
perception of other peoples]

Ana Isabel Fernández Galvín  
*Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas*

RESUMEN

Las *Memorias sobre la Filikí Etería* de Emmanuél Xanthos además de constituir un testimonio histórico de primer orden sobre la fundación y el funcionamiento de esta sociedad y sobre los inicios del movimiento revolucionario griego, ofrecen también una visión unitaria de los demás pueblos que directa o indirectamente intervinieron en el proceso. Esta percepción de la otredad se centra fundamentalmente en el enemigo otomano, pero se extiende también tanto a las naciones orientales ortodoxas como a las occidentales que se vieron implicadas. En este aspecto, resulta muy significativo y de gran ayuda el léxico clave metonímico utilizado por los miembros de la asociación por motivos de seguridad.

PALABRAS CLAVE: *Filikí Etería*, enemigo otomano, otros pueblos, léxico metonímico.

ABSTRACT

The *Memoirs about the Filiki Eteria* by Emmanuil Xanthos in addition to constituting a first-rate historical testimony about the society's foundation and functioning and the Greek revolutionary movement's beginnings, they also offer a unified vision of the other peoples who directly or indirectly intervened in the process. This otherness's perception focuses primarily on the Ottoman enemy, but also extends to both the Eastern Orthodox and Western nations that were involved. In this regard, the key metonymic vocabulary used by the association's members for security reasons is very significant and helpful.

KEYWORDS: *Filiki Eteria*, Ottoman enemy, other nations, metonymic vocabulary.

Las *Memorias sobre la Filikí Etería* (*Απομνημονεύματα περί της Φιλικής Εταιρείας*) de Emmanuél Xanthos, iniciadas en 1837 y publicadas en 1845, constituyen su obra más conocida y una valiosa fuente de información para la historia de esta sociedad secreta, fundada en Odesa en 1814 con el objetivo de preparar la sublevación helena frente a los otomanos

*Memorias de los protagonistas del 1821*, coordinado por Panagiota Papadopoulou [Estudios Neogriegos. Revista de la Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos 23 (2024)], pp. 19-36.

ISSN 1137-7003

para alcanzar la independencia mediante la lucha autónoma (Protopsaltis 1964, 248), ya que ninguno de los otros miembros promotores nos ha dejado una obra semejante. Al mismo tiempo, conforman un inestimable testimonio de la gestación del movimiento revolucionario a comienzos del s. XIX fuera de Grecia, fundamentalmente en Rusia y en los principados paradanubianos de Moldavia y Valaquia.

Poseen un fin claramente apologético (Xanthos 2021, 79-80), pues en ellas su autor refuta las acusaciones de Ioannis Filimon y de Panayotis Anagnostópulos sobre la fundación y la gestión de dicha asociación<sup>1</sup>. Constan de una dedicatoria, de una introducción histórica, de 168 documentos numerados, cuya inmensa mayoría son cartas de casi un medio centenar de remitentes, y de una exposición de los estatutos de la Sociedad Comercial Griega Amante de las Musas (Φιλόμουσος Γραϊκική Εμπορική Εταιρεία), firmados por Aléxandros Ipsilandis. Todo ello les confiere un carácter misceláneo y variado, porque cada uno de los autores de los documentos seleccionados posee su propio estilo y su personal uso de la lengua *katharevsa*, sin embargo, todos coinciden en una visión unitaria y común del «otro», refiriéndose no sólo a los turcos, sino también a los demás pueblos con los que tuvieron relaciones a lo largo de todo el proceso revolucionario. Esta percepción general es consecuencia del fin genérico que los movía.

Frente a la mirada que los viajeros occidentales en el s. XIX dirigían a los «demás», a los pueblos diferentes, que en algunos casos podía adquirir un matiz adverso y despectivo (Harris 1979, 69), consecuencia del deseo de probar la supremacía de unas naciones sobre otras (Bravo García 2003, 637-638), en las *Memorias* esta perspectiva no es del todo extrapolable,

---

<sup>1</sup> Xanthos tuvo que hacer frente a variadas críticas sobre sus actuaciones en los preparativos revolucionarios. Ya en 1824 Panayotis Anagnostópulos había publicado en la revista de Ioannis Filimon *El Siglo (Ο Αιών)* un libelo contra él, acusándolo de haberse apoderado y derrochado el dinero del llamado Fondo Nacional (Εθνική Κάσσα), establecido por A. Ipsilandis en 1820, y diez años más tarde, en 1834, el editor en su *Ensayo histórico sobre la Filikí Etería (Δοκίμιον ιστορικών περί της Φιλικής Εταιρείας)* lo excluye de la triada fundadora de la sociedad, poniendo en su lugar a Anagnostópulos. Para refutar estas acusaciones en 1837 volvió a Atenas y se entregó a la restitución de su papel histórico como miembro fundador. Redactó dos textos a modo de respuesta, *Memorándum (Υπόμνημα)* (1835) y *Apología (Απολογία)* (1837), dirigidos respectivamente a Anagnostópulos y a Filimon. Éste último se vio obligado a rectificar, aceptando haber caído en algunos errores a causa de su desconocimiento, en un artículo editado el 19 de marzo de 1839 en la citada revista e incluido posteriormente por el autor en sus *Memorias* (Xanthos 2021, 80-82). Tras su publicación, Anagnostópulos entregó a Filimon un cuaderno. Sin embargo, éste no lo sacó a la luz poniendo fin a la controversia. Entonces aquél publicó dos cartas, una de la esposa de Xanthos y otra de Tsakálof, cuestionando su contribución a la *Filikí Etería*.

debido al origen y a la condición de los autores de los distintos documentos y a la naturaleza de las mismas, pues se trata de una obra de carácter histórico e informativo, por una parte, y epistolar, por otra, enmarcada en el contexto de la lucha contra el enemigo otomano por la independencia y por la liberación.

Los versos 7 y 8 del *Canto de guerra (O Θούριος)*, de Rigas Fereos<sup>2</sup>, que dan comienzo a la obra (Xanthos 2021, 43), adelantan ya la actitud naturalmente negativa que va a tomarse sobre éste, tanto por parte del propio Xanthos en la introducción, como en la totalidad de los documentos probatorios anexos.

Esta disposición constituye un lugar común en los escritores griegos, tradición que se remonta ya a época bizantina (Oikonomides 1993), y en muchos viajeros e historiadores europeos del Antiguo Régimen y posteriores<sup>3</sup>. Éstos últimos nos transmiten excelentes informaciones sobre los lugares, monumentos y obras de arte, así como sus opiniones sobre las poblaciones de habla griega, la política imperante en ellas, sus costumbres y las de sus dominadores. Se trata de personas, provenientes de países con un grado elevado de civilización, que, unas veces, optaron por denigrar a las poblaciones que todavía no había accedido a aquél y, otras, alabaron la inocencia, el candor, la pureza y la felicidad de esos «buenos salvajes», que, en su primitivismo, se mantenían fuera de la nefasta influencia de la civilización europea occidental (Marouby 1990, Jahoda 1999, Bravo García 2003, 621). En el caso de Grecia la situación es algo diferente, porque la mayoría iba movida por el deseo de contemplar las viejas maravillas de la cultura clásica, fijándose en su pasado glorioso, lo cual les condujo a una descalificación total del presente. Así suelen presentar a los turcos como crueles, bárbaros, feroces, sanguinarios y lascivos. Casi todos estos adjetivos se aplican al enemigo dentro de la obra, aunque existen escasas referencias a su carácter impúdico y ninguna a su religión.

Nuestro autor, que comienza la redacción de las *Memorias* una vez conseguida ya la independencia de la nación, en su dedicatoria a la juventud helena se regocija reiteradamente de haber conseguido la liberación de la esclavitud.

Grecia, liberada tras luchas de muchos años de duración, está ya gobernada por un rey... La nación helena ya no es esclava, sino que, tras

<sup>2</sup> «Καλύτερα μιᾶς ὥρας ἐλευθέρη ζωὴ  
παρὰ σαράντα χρόνους σκλαβιὰ καὶ φυλακίη».  
«Una vida libre de una hora mejor  
que cuarenta años de esclavitud y prisión».

<sup>3</sup> Entre otros Paul Rycaut, Cornelis de Bruyn, Joseph Pitton de Tournefort, Guillaume-Joseph Grelot, Francois Baron de Tott y Charles Mac Farlane.

sacudirse el yugo de muchos siglos de servidumbre, alcanzó su independencia (Xanthos 2021, 45).

Del mismo modo, términos similares relativos al sometimiento<sup>4</sup>, a las ataduras serviles<sup>5</sup>, a la tiranía<sup>6</sup>, a la opresión<sup>7</sup> y a las torturas<sup>8</sup> se suceden con frecuencia a lo largo de todo el prólogo, doliéndose el de Patmos del deplorable estado y del cruel destino de su país, al recordar los motivos que llevaron a la fundación de la sociedad.

En uno de sus encuentros amistosos en 1814, estos tres amigos, mientras conversaban sobre la lamentable situación y sobre la tiranía a la que se encontraban sometidos sus compatriotas en Turquía y, sobre todo, en el Peloponeso, en el Epiro y en algunas islas, preocupados por la dura suerte de la nación, reprochaban la indiferencia que mostraban ante ello los reyes cristianos en el Congreso de Viena (Xanthos 2021, 48).

Esta percepción crítica se extiende, como ya se ha indicado, a los documentos<sup>9</sup> y a las cartas seleccionadas<sup>10</sup>, debido a la condición de iniciados de los distintos remitentes.

---

<sup>4</sup> Cf. las palabras que el propio autor dirige al conde Kapodistrias en su encuentro frustrado en San Petersburgo: «Él le replicó que era imposible que los griegos permanecieran sometidos en el futuro» (Xanthos 2021, 64).

<sup>5</sup> Cf. la descripción de la entrevista entre Xanthos y Aléxandros Ipsilandis: «El príncipe quiso saber cómo se encontraban los compatriotas en aquellos lugares, si el gobierno turco había agravado el yugo de la tiranía también allí como en otros sitios y cuestiones por el estilo. Al contestarle Xanthos que por doquier los otomanos oprimían a los desgraciados griegos y que la tiranía se había vuelto insoportable, el príncipe con desesperación en el alma le preguntó: “¿Por qué los griegos no intentan actuar de manera que, si no pueden liberarse del yugo, al menos lo aligeren?”» (Xanthos 2021, 64).

<sup>6</sup> «En medio de los peligros, en medio de la tiranía, en medio de las desgracias y de los infortunios [...]» (Xanthos 2021, 45). «De pensamiento liberal y con un odio arraigado contra la tiranía turca [...]» (Xanthos 2021, 48).

<sup>7</sup> «Grecia, a lo largo de todo el periodo de la tiranía otomana, aunque duramente oprimida por doquier [...]» (Xanthos 2021, 47).

<sup>8</sup> «(La familia de Panayotis Sékeris) se libró después de las torturas de los tiranos». (Xanthos 2021, 74-75)

<sup>9</sup> Proclama de Aléxandros Ipsilandis en Izmaíl el 8 de octubre de 1820, documento I. A, número 55 (Xanthos 2021, 144-146) y Estatutos de la Sociedad Comercial Griega Amante de las Musas (Xanthos 2021, 289-290).

<sup>10</sup> Carta número 46 de Athanasios Sékeris desde Odesa, el 14 de agosto de 1820, a Xanthos en Izmaíl (Xanthos 2021, 137), carta número 82 de D. Ivánóvitz Kalamatiánós desde Izmaíl el 1 de enero de 1820 (Xanthos 2021, 169-170) y carta número 117 del 2 de marzo de 1821 de G. Kandakuzinós desde Targu Frumos a Xanthos y Anagnostópulos (Xanthos 2021, 217).

En definitiva, la visión del pueblo turco es la de un pueblo dominador, opresor, bárbaro, salvaje y falto de civilidad<sup>11</sup>, frente a las naciones ilustradas<sup>12</sup> y al glorioso pasado helénico clásico, cuyos elevados sentimientos anidaban aún en las almas de los compatriotas<sup>13</sup>.

Mientras tanto un sabio en esta ciudad publicó una diatriba en un folleto, aconsejando a los reyes aliados que mandaran sus ejércitos victoriosos ya unidos más allá del Danubio para liberar una antigua y gloriosa nación, la griega, esclavizada desde hace siglos por otro pueblo bárbaro e incivilizado, el turco, etc. [...] (Xanthos 2021, 49).

Lo acusa Xanthos de haber destruido las mejores escuelas griegas<sup>14</sup>, como la de Quíos<sup>15</sup> y la de Cidonia<sup>16</sup>, y de haber frenado el desarrollo del comercio y de la marina mercante<sup>17</sup>.

Todo ello justifica que se le suela comparar con una fiera, como cuando narra, también en la introducción, la liberación de Grigorios Dikeos Flessas: «[...] y al que, traicionado hace poco, había liberado con una gran cantidad de dinero de las garras del *bostandzî başı*<sup>18</sup>» (Xanthos 2021, 69).

<sup>11</sup> «Pero ¿un pueblo que se encontraba bajo la tiranía más inhumana y bajo un yugo bárbaro, como es aquél de los muy incivilizados y salvajes turcos, puede ser ilustrado?» (Xanthos 2021, 82).

<sup>12</sup> «[...] y esta labor la llevaron a cabo gracias a la tenacidad de un pueblo perseverante, gracias a la ayuda de las naciones civilizadas, llevando la libertad a los rincones de nuestra vetusta patria?» (Xanthos 2021, 45).

<sup>13</sup> Número 55, proclama de Aléxandros Ipsilandis desde Izmaíl el 8 de octubre de 1820, documento I. A. (Xanthos 2021, 145) y carta número 135 de Iakovakis Rizos desde Chişinău del 5 de mayo de 1821 (Xanthos 2021, 237-239).

<sup>14</sup> «Prueba es que en la revolución el primer cuidado se puso en destruir con furia las escuelas y en matar a cuantos alumnos compatriotas se pudiera reunir» (Xanthos 2021, 83).

<sup>15</sup> La Academia de los Santos Anáryiri, fundada a mediados del s. XVII, y la Escuela de San Víctor, creada en 1666 por el comerciante de Constantinopla Manolakis Kastorianós, son las dos instituciones educativas más antiguas de la isla. De 1815 data el Colegio de Quíos.

<sup>16</sup> Destacan aquí dos instituciones docentes, una continuidad de la otra, ya que la Escuela de la Virgen de los Huérfanos, fundada en 1780 por Ioannis Ikonomu Dimitrakelis y en funcionamiento hasta 1799, se convirtió en 1800 en la Academia de Cidonia.

<sup>17</sup> «Las dos mejores escuelas, la de Quíos y la de Cidonia, de las que podía emanar cierta ilustración para nuestros compatriotas, así como también el gran avance, que éstos parecían hacer en el comercio y en la marina mercante, sabemos que habían provocado los celos de algunos y las infundadas sospechas sobre ellos en nuestros tiranos, los cuales aguardaban la posibilidad de causar su perdición» (Xanthos 2021, 82-83).

<sup>18</sup> En el Imperio otomano hasta 1830 sólo existieron dos personas que ostentaron este cargo. Uno tenía su sede en Constantinopla y el otro en Adrianópolis. Su función era principalmente la protección de los palacios y de los harenes, cuando los sultanes se

Sin embargo, esta metáfora del adversario aparece con un desarrollo alegórico más amplio y completo en la carta número 84, que Dimitrios Thémelis envió el 3 de enero de 1821 desde Constantinopla a Xanthos en Chişinău, pidiéndole rapidez en la acción:

Ya que la fiera fue golpeada en la cola y en las patas, se secará su veneno mortífero y, aunque cansada, infectará a los engañosos y causará no pocas dificultades a nuestros propósitos. Sin embargo, si es herida de muerte en su cabeza, su restante cuerpo, aunque descuartizado, estará siempre con ésta muerta y sin fuerza y será sujeto con facilidad (Xanthos 2021, 173).

Por otra parte, es frecuente la presentación de los enemigos como suspicaces y recelosos, pues la recaudación de grandes cantidades de dinero, los preparativos militares, las indiscreciones de algunos socios y los avisos de los agentes austriacos despertaron las sospechas de la Sublime Puerta (Otetéa 1965, 252): «No obstante, el príncipe fue advertido de que los turcos por traición de algunos comenzaron a sospechar» (Xanthos 2021, 73).

Entre otros, el *quiliarca* Savvas Kaminaris en una misiva a nuestro autor en otoño de 1820 describe este recelo otomano, presentándolos como desconfiados, obsequiosos ante las traiciones y amigos del soborno<sup>19</sup>. En efecto, a través de la correspondencia seleccionada, dado el elevado número de referencias a las conspiraciones internas, se deduce que éstas eran frecuentes en el seno de la asociación<sup>20</sup>.

Por otro lado, Dimitrios Thémelis le escribe desde Galaţi en las mismas fechas señalando su letargo, aturdimiento y falta de prudencia.

---

hallaban fuera. Su potestad era bastante amplia. Dirimían cuestiones de toda clase y tenían el derecho sobre la vida y la muerte de los ciudadanos.

<sup>19</sup> «Se escuchó que al *postélnikos* Stavrakis en Constantinopla se le regaló por parte del sultán una tabaquera de berilo y un corcel. Lo llamó también el visir a la Puerta y le puso una *samaróguna*. El ministro Jalet Efendis lo obsequió con un corcel adornado, regalo que entonces no se presentó, desde el momento en el que aparecieron las autoridades». (Postdata a la carta número 57 de Savvas Kaminaris desde Bucarest el 17 de octubre, Xanthos 2021, 150-151). Cf. también carta número 67 de Dimitrios Thémelis desde Galaţi a Xanthos el 4 de noviembre de 1820 (Xanthos 2021, 159).

<sup>20</sup> Cartas números 60 y 62 de Dimitrios Thémelis desde Galaţi el 21 y el 25 de octubre de 1820 (Xanthos 2021, 152-153 y 154-155), cartas 108 y 109 de Grigorios Dikeos Flessas desde el Peloponeso a Xanthos en Izmaíl el 22 de febrero de 1821 (Xanthos 2021, 199-205), cartas números 141 y 143 del 15 y 23 de mayo de 1821 de Athanasios Xódilos desde Reni a Xanthos en Chişinău (Xanthos 2021, 248-249 y 251-252), carta número 153 del 10/22 de julio de 1822 de Dionisos Romás desde Venecia (Xanthos 2021, 261) y carta número 156 del 10 de octubre de 1822 del Príncipe Aléxandros Kandakuzinós desde Dresde (Xanthos 2021, 263-264).

«Es un divino planteamiento esta insensatez del tirano [...] Tenemos esperanza en la Divina Providencia en que permanezcan sus espíritus adormecidos hasta el final». (Carta número 60 del 21 de octubre de 1820, Xanthos 2021, 152-153).

En la misma línea en la proclama de Aléxandros Ipsilandis de Izmaíl del 8 de octubre de 1820 se presenta al enemigo poseído por una lánguida debilidad y por una turbación interior (Xanthos 2021, 146).

Especial consideración merecen las menciones al ejército hostil. En numerosas epístolas, especialmente ya comenzada la campaña en los Principados, se informa exclusivamente de los preparativos<sup>21</sup>, de sus movimientos<sup>22</sup>, de las bajas causadas y del número de prisioneros<sup>23</sup>, así como de los enfrentamientos entre soldados turcos y griegos. De este modo, Vasilios Karaviás en la carta número 105 del 16 de febrero de 1821 desde Galați a Xanthos en Izmaíl narra un altercado entre aquéllos en una taberna de la ciudad (Xanthos 2021, 195). Sin embargo, otros autores emiten juicios de valor sobre éstos, como Athanasios Xódilos que en su carta 126, del 11 de abril de 1821, desde Reni califica a los otomanos de cobardes y de estar alentados por los moldavos: «En efecto los turcos no tendrían el valor de dar la cara, si no se les irritara por parte de los apátridas moldavos, como los llamáis» (Xanthos 2021, 227-229).

Por su parte, la *Reflexión por escrito del señor Iakovakis Rizos en Chişinău sobre Galați*, anexa a la carta número 135 del 5 de mayo de 1821 (Xanthos 2021, 239-243), considera a la infantería otomana como aterrada, insolente, desorganizada y dada al saqueo y a las matanzas, mientras que a sus marineros los califica de ineficaces.

Además, el léxico clave metonímico<sup>24</sup>, usado por la *Filikí Etería* por motivos de seguridad en sus documentos y en su correspondencia para no llamar la atención de los servicios secretos de la época, resulta altamente ilustrativo de la visión que tenían los miembros de la sociedad sobre los demás. En lo referente al pueblo turco se utiliza el término metecos (μέτοικοι), mientras que para designar genéricamente al enemigo se prefiere el sustantivo espina (ἀγκάθι). Los que cambian (ἀλλαζόντες) son los guardianes y los firmes (σταθεροί) los jenízaros. A este último cuerpo tan

<sup>21</sup> Carta de los éforos de Odesa de la *Filikí Etería* el 19 de marzo de 1821 (Xanthos 2021, 221-222).

<sup>22</sup> Carta número 119 de Marinos Stratís desde Comrat a Xanthos en Izmaíl del 9 de marzo de 1821 (Xanthos 2021, 218-220), cartas número 125, 126, 136, 138 y 141, del 9 y del 11 de abril y del 6, 10 y 15 de mayo de 1821 respectivamente, de Athanasios Xódilos desde Reni (Xanthos 2021, 224-229 y 245-249).

<sup>23</sup> Carta número 110 de Athanasios Xódilos desde Reni a Xanthos en Chişinău, 25 de febrero de 1821 (Xanthos 2021, 209-210).

<sup>24</sup> Documento H, número 10 (Xanthos 1845, 48-50 y Xanthos 2021, 96-101).

sólo existe una referencia en una carta de Mijaíl Fokianós el 5 de abril de 1821<sup>25</sup> narrando la difícil situación en Constantinopla a finales de marzo de aquel mismo año<sup>26</sup>.

También allí se califica al sultán de impasible (Ἀπαθής), al visir de muy cuidado (Πολυφρόντιστος) y al gran dragomán<sup>27</sup> de exigente (Ἀπαιτῶν), aludiendo algunos de estos calificativos a la crueldad, la dureza y la severidad de sus dirigentes.

Entre los otomanos destacan en la obra las abundantes alusiones<sup>28</sup> a Alí Pachá de Ioánnina, el Suegro en el citado léxico (Πενθερός). Es posible seguir a través de los diferentes escritos su enfrentamiento con el sultán Mahmut II (1820-1822).

En efecto, los dirigentes de la *Filikí Etería* aprovecharon toda circunstancia favorable que pudiera ayudar a la consecución de su objetivo principal. Así se explotó de la mejor manera posible la disputa para lograr el retorno de los suliotas al Epiro, el reforzamiento de las fuerzas militares de los *armatolí* griegos y el alejamiento de las fuerzas militares otomanas del sur de Grecia, especialmente del Peloponeso (Sfiróeras 1952). La carta número 98 de G. Levendis refleja con claridad esta aspiración.

<sup>25</sup> Carta número 124 (Xanthos 2021, 223-224).

<sup>26</sup> Las noticias de las revueltas y el manifiesto de Aléxandros Ipsilandis aterrizaron a los otomanos de la capital. Veían a los griegos capaces de cometer todo tipo de locuras y comenzaron a portar armas. La mejor descripción procede de Robert Walsh, capellán de la embajada británica: «A mi regreso a Pera me di cuenta de que en pocas horas había tenido lugar un cambio total en la apariencia y en el comportamiento de la gente. Los armenios alarmados se encerraron en sus casas. Los turcos caminaban lentamente. Con una mano empuñaban su *yataghan* y con la otra se retorcían el mostacho. Los griegos y judíos, cuando se encontraban con ellos, se apartaban de su camino entrando en cualquier tienda o café que estuviese abierto». En las calles los musulmanes asesinaban a los griegos y atacaban a los europeos occidentales. En todas las iglesias se dio lectura a un anatema contra la revuelta, redactado por el Patriarca tras cinco horas de consulta con el sultán y firmado por el Sínodo Sagrado (Mansel 2005, 268).

<sup>27</sup> Intérprete oficial del sultán.

<sup>28</sup> Cartas número 35 y 41, del 13 de mayo y del 27 de julio de 1820 respectivamente, de Andonios Komizópulos desde Moscú a Xanthos en San Petersburgo (Xanthos 2021, 126-127 y 133), carta número 40 del 8 de junio de 1920 de G. Levendis desde Bucarest a Xanthos en la ciudad anterior (Xanthos 2021, 132), carta número 53 del 1 de octubre de 1820 de Panayotis Sékeris desde Constantinopla a Xanthos en Izmaíl (Xanthos 2021, 143), cartas número 56 y 63 del 9 y 29 de octubre de 1820 respectivamente del *quiliarca* Savvas Kaminaris desde Bucarest (Xanthos 2021, 148 y 156), carta número 74 de Nikólaos Patsimadis y Andonios Komizópulos desde Moscú el 14 de diciembre de 1820 (Xanthos 2021, 164), carta número 85 de Manthos Rizaris desde Bucarest el 9 de enero de 1821 (Xanthos 2021, 174-175), copia de la carta enviada a los éforos de Moscú por G. D. Flessas el 17 de noviembre desde Constantinopla (Xanthos 2021, 186-187) y carta número 109 de éste último desde el Peloponeso (Xanthos 2021, 202-205).



«Alí dicen que resiste bien. Deseo que nuestros enemigos se devoren entre ellos, para que nos disminuyan el esfuerzo de combatirlos» (Xanthos 2021, 188-190).

El antes mencionado Savvas Kaminaris desde Bucarest describe la situación en Ioánnina en su misiva número 57, el 16 de octubre de 1820. Narra la eficacia de los soldados y la fortaleza de la artillería de Alí Pachá en su resistencia, así como las promesas engañosas de Pasobey<sup>29</sup>, lamentando la situación de sus habitantes, consecuencia del nefasto proceder del gobierno otomano. «Los desgraciados habitantes de Ioánnina, afortunados hasta aquel entonces, consiguieron que los hechos de ahora se divulgaran entre los pueblos, pidiendo pan por compasión para alimentarse ellos y sus hijos. Tales son los resultados de la dinastía turca» (Xanthos 2021, 148-151).

Debe señalarse, por último, la ausencia en toda la obra, tanto en su autor como en los de los diferentes documentos, de alusiones peyorativas a la religión y la fe de los enemigos. Tan sólo hay una referencia a las mezquitas en la carta número 56 del mismo Savvas Kaminaris dirigida desde Bucarest a Xanthos y a Dimitrios Thémelis, cuando éstos se encontraban en Galați, el 9 de octubre 1820. Sin embargo, no se trata de una mención despectiva, sino tan sólo de una descripción de la estrategia militar: «Luego sería bueno que se actuara, de manera que algunos tratantes de Valaquia, que bajan sus mercancías en naves, pongan plomo y pólvora en las mezquitas» (Xanthos 2021, 146-148).

Son escasas también las indicaciones a algunas de sus costumbres censuradas por los propios helenos y por los viajeros occidentales como la voluptuosidad, la molicie<sup>30</sup>, la lascivia o la pereza. Únicamente en la introducción el autor se refiere sin especificar a la situación política y moral de los dominadores (Xanthos 2021, 49) y en la carta número 124, fechada el 5 de abril de 1821, de Mijaíl Fokianós desde Izmaíl a Xanthos en Chişinău se les califica de libertinos («ἐκ μέρους τῶν μπερπάτιδων Τούρκων») (Xanthos 1845, 169 y Xanthos 2021, 223-224).

Por otra parte, las *Memorias sobre la Filikí Etería* aportan también visiones sobre otros pueblos distintos del griego y del turco, que participaron directa o indirectamente en el conflicto, tanto de Europa Oriental como Occidental. Xanthos llega a considerar la emigración helena a todos

<sup>29</sup> De origen albanés (1770-1821), nacido en Ioánnina, fue uno de los más violentos rivales de Alí Pachá. En 1820 fue nombrado por el sultán pachá de la ciudad y jefe de la campaña contra aquél. En 1821 fue destituido y enviado a Didimótijo, donde fue asesinado.

<sup>30</sup> En la ya mencionada *Reflexión por escrito del señor Iakovakis Rizos en Chişinău sobre Galați* (Xanthos 2021, 239-243) se acentúa la ausencia de estos vicios en el soldado griego, contraponiéndola al enemigo.

estos países un obstáculo para la consecución de sus objetivos, como afirma al final de la introducción: «Es más, si las tentaciones extranjeras no los molestaran, serían hoy más afortunados y estarían tranquilos» (Xanthos 2021, 83).

De entre los eslavos ortodoxos obviamente destaca Rusia, en cuyo seno nació la sociedad y cuyo apoyo a la causa se anhelaba. Estas esperanzas quedan especialmente reflejadas en el esclarecedor léxico acordado antes citado y en el uso de pseudónimos, ya que al zar Alejandro I se le denomina el Filántropo (Φιλάνθρωπος), mientras que a los helenos a su servicio se les aplica igualmente adjetivos exaltadores. El conde Ioannis Kapodistrias es llamado el Benefactor (Εὐεργετικός), el general Aléxandros Ipsilandis el Bueno (Καλός) y el secretario del consulado general ruso en Valaquia, Kiriakós Domnados, el Apropiado (Κατάλληλος).

Prueba de esta confianza en la ayuda rusa son los testimonios contenidos en la introducción y especialmente en los documentos relativos a las negociaciones de Xanthos en San Petersburgo con el conde e Ipsilandis<sup>31</sup>.

Se pensaba que ésta iba a tener éxito por lo siguiente, porque Kapodistrias era conocido como un político amante de la patria y sabio y porque los dirigentes se aprovecharían de esa creencia que desde hace siglos tenían los griegos esclavizados, que su liberación del yugo turco vendría de Rusia, país con la misma religión<sup>32</sup> (Xanthos 2021, 60).

Otro documento firmado por Aléxandros Ipsilandis, al final de la obra, prueba que los líderes de la asociación no tenían reparos en mezclar viejos valores con nuevas aspiraciones, la literatura oracular con la revolución (Hatzopoulos 2009, 86).

<sup>31</sup> Cartas número 23, 27, 30 y 33 de Andonios Komizópulos desde Moscú el 2 de febrero y el 1, 12 y 15 de marzo de 1820 (Xanthos 2021, 112-113, 115-117, 119-120 y 122), cartas número 24, 25 y 34 de Nikólaos Patsimadis desde Moscú el 5 y el 12 de febrero y el 10 de mayo de 1820 (Xanthos 2021, 113-114 y 124-126), carta número 26 de P. Sékeris desde Constantinopla el 16 de febrero de 1820 (Xanthos 2021, 114-115), carta número 28 de P. Sékeris desde Constantinopla el 1 de marzo de 1820 (Xanthos 2021, 117-118) y carta número 32 de K. Kugimtzoglus, I. Georgandópulos, G. Pappadópu- los, I Dumas y A Londópulos desde Izmaíl el 27 de marzo de 1820 (Xanthos 2021, 121). Bastante posterior es la misiva número 165 de Dimitrios Ipsilandis desde Naulpia el 6 de octubre de 1827 que sigue manifestando sus esperanzas (Xanthos 2021, 271-272).

<sup>32</sup> Bajo la denominación de creencia (πρόληψη) se engloba una larga tradición de profecías y de mitos que predecía una intervención militar por parte de un poder externo en nombre de los cristianos de Oriente. Aquella está basada principalmente en escritos extracanonicos proféticos y apocalípticos de tiempos bizantinos para animar a la comunidad ortodoxa en periodos críticos. Como era de esperar, la propaganda de la *Filikí Etería* incluyó elementos de esta literatura oracular (Hatzopoulos 2009, 83).

¿Qué pretexto de cualquier modo razonable puede hacernos diferir este momento dorado que brilla muy reluciente, porque la divina providencia verdaderamente lo determinó para el cumplimiento de todas las predicciones, de todos los oráculos, que distinguen sobre la libertad del pueblo, sobre la vuelta a brillar de la ortodoxia? (Xanthos 2021, 290).

Estas expectativas quedan reflejadas también en la carta antes citada número 56 en la que se informa de unas misivas del dirigente serbio Miloš Obrenovic (1815-1834 y 1858-1860), que lideró el segundo movimiento revolucionario en su país y con el que la *Filikí Etería* firmó un acuerdo de colaboración (Filimon 1859, 117-119 y Castellan 1991, 254-258).

Me pidieron además también otros consejos, es decir, cómo comportarse con los turcos. Yo les señalé que se condujeran según el consejo del ministro y que no temieran, porque, si se mueven contra ellos, ciertamente Rusia no los dejará perderse, sino que los ayudará decididamente y nosotros entonces los auxiliaremos en la medida en la que nos fuera posible (Xanthos 2021, 146-148).

Sin embargo, frente a ello, el propio Aléxandros Ipsilandis en su proclama de Izmaíl el 8 de octubre de 1820 es consciente de que la liberación de la patria no puede venir más que de ella misma y de ninguna fuerza extranjera<sup>33</sup>.

Sé que en los corazones de todos está arraigada aquella creencia común de que nunca nosotros solos podríamos liberarnos, sino que deberíamos esperar de los extranjeros nuestra salvación. Cualquier persona sensata puede saber qué falsa es esta idea, basta sólo con profundizar en la historia de nuestra patria [...] Entonces, si podéis, decid que debemos esperar nuestra salvación de otros. ¡Sí, hermanos compatriotas! Tened siempre delante de vuestros ojos que nunca un extranjero ayuda a otro extranjero sin una enorme ganancia. La sangre que derramarán los extranjeros por nosotros, la pagaremos muy cara. ¡Ay de Grecia, cuando la dominación conjunta se entronice en sus entrañas! Sin embargo, cuando nosotros solos sacudamos el yugo de la tiranía, entonces la política de Europa obligará a todas sus poderosas fuerzas a cerrar con nosotros tratados y alianzas indisolubles (Documento I. A, número 55, Xanthos 2021, 144-146).

---

<sup>33</sup> En la misma línea se expresa G. Kandakuzinós en su carta número 117 del 2 de marzo de 1821 desde Targu Frumos a Xanthos y Anagnostópulos. «Los griegos no deben esperar nunca la libertad de parte de los de otros países» (Xanthos 2021, 217).

Por último, resulta singular la minuciosa descripción de la ciudad de Moscú hecha por Andonios Komizópulos a Xanthos antes de su inminente visita en su carta número 20 del 7 de octubre de 1819. Por motivos de seguridad, le conmina a tener cuidado, a dejarse guiar por un ruso y a no interrogar a ningún griego. Califica a los habitantes de esta ciudad de oxidados u obsoletos (σκουριασμένοι): «Allí comportaos bien, porque son anticuados, y no les deis de qué hablar». (Xanthos 2021, 111)

Son abundantes también las referencias, a lo largo de toda la obra, al pueblo de Serbia y a sus dirigentes. De hecho, una de las cartas incluidas es la número 47 del serbio Stéfanos Zifkovitz, enviada a Xanthos el 17 de agosto de 1820 desde Nizhyn (Xanthos 2021, 138), del que tanto el propio autor<sup>34</sup> como Aléxandros Ipsilandis<sup>35</sup> destacan su colaboración y buena disposición con los griegos.

También en la citada misiva número 56 se informa, como ya se ha comentado, de unas cartas de su príncipe, Miloş Obrenovic, pidiendo ayuda y consejo sobre cómo comportarse con los otomanos (Xanthos 2021, 146-148).

En el léxico clave se les califica de fracasados (ἀποτυχόντες), debido fundamentalmente a los términos del Tratado de Bucarest, firmado por Rusia y el imperio otomano en mayo 1812, que, en su artículo VIII, los obligaba a destruir sus fortificaciones militares levantadas durante la revuelta de Karageoryis<sup>36</sup> y a aceptar el restablecimiento de las guarniciones turcas de 1804. También se les prometía una amnistía y cierta autonomía interna, a la par que se fijaba un tributo a la Sublime Puerta. Consecuencia de ello fue el estado de confusión e intranquilidad<sup>37</sup> en este pueblo y las discrepancias con el sultán, como informan Nikólaos Patsimadis y Andonios Komizópulos desde Moscú a Xanthos en su carta número 74 del 14 de diciembre de 1820.

Los fracasados (serbios) comenzaron a polemizar con el Indiferente (el Sultán) y éste quiso solucionarlo con la mediación del embajador de Rusia<sup>38</sup>. Lo envió exprefeso para conocer la discrepancia. Él los encontró irreconciliables (Xanthos 2021, 164).

<sup>34</sup> Cf. su nota a la citada misiva (Xanthos 2021, 139).

<sup>35</sup> Carta número 48 de A. Ipsilandis desde Odesa a Xanthos en Bucarest, 26 de agosto de 1920 (Xanthos 2021, 140).

<sup>36</sup> Tzórze Pétróvits (1762-1817), conocido como Karageoryis o Georyis el Negro, fue un líder revolucionario serbio que combatió por la independencia del imperio otomano en el primer levantamiento de 1804 a 1813. Durante su estancia en Rusia fue iniciado en la *Filikí Etería*, que le facilitó su vuelta a Belgrado.

<sup>37</sup> Carta número 57 de Savvas Kaminaris desde Bucarest a Xanthos en Izmaíl el 16 de octubre de 1820 (Xanthos 2021, 148).

<sup>38</sup> Barón Strogonof, embajador ruso en Constantinopla.

Otros testimonios aportados son el de Dimitrios Musos<sup>39</sup>, expresando sus sospechas, y el Athanasios Xódilos<sup>40</sup> en sus respectivas cartas enviadas a Xanthos.

Tanto éste último<sup>41</sup> como los diferentes autores de los documentos describen a los búlgaros como dispuestos y colaboradores. Así G. Levendis en la misiva número 98 dirigida al de Patmos presenta a un trabajador de esta nación que promete la unión de hombres partidarios al movimiento<sup>42</sup> o Athanasios Xódilos desde Reni el 21 de febrero de 1821 describe a cierto hombre conocedor del carácter de este pueblo que va a movilizarlos<sup>43</sup>. Otros testimonios en la misma línea son la carta 111 de Aléxandros Ipsilandis del 26 de febrero de 1821<sup>44</sup>, la 113 de Georyos Papad. Korfinós desde Izmañ a Xanthos en Chişinău del 26 de febrero del mismo año<sup>45</sup> o la número 119 de Marinos Stratís desde Comrat a Xanthos en Izmañ del 9 de marzo<sup>46</sup>.

---

<sup>39</sup> Carta número 99 del 5 de febrero de 1821 (Xanthos 2021, 190).

<sup>40</sup> Carta 125 del 9 de abril de 1821 desde Reni (Xanthos 2021, 224-226).

<sup>41</sup> «Además, ayudó a pasar a Moldavia a muchos otros compatriotas, que habían llegado a Besarabia desde diferentes lugares de Rusia, y a muchos búlgaros, que se les habían unido por incitación suya para marchar hacia el cuartel griego» (Xanthos 2021, 77-78).

<sup>42</sup> «En una propiedad de Ipsilandis en las riberas del Danubio de la orilla de Valaquia se encuentra un obrero búlgaro. Él promete mucho, si le conceden medios económicos, que unos hombres partidarios se unirían a él» (Carta número 98, Xanthos 2021, 188-190).

<sup>43</sup> «(Vatikiotis) Es un hombre que domina las regiones de la otra orilla del río y este trabajo, conocedor del carácter de los búlgaros y querido por éstos. Mañana se pone en movimiento hacia allí para movilizarlos a que den para sus pasaportes. En respuesta, si hay necesidad, viene también él mismo aquí para hablar y entrar de lleno en la obra. Yo, por mi parte, hago lo que requiere el deber conveniente. El impedir el paso supone mucha dificultad para la gente, por eso os digo, si hay alguna manera, debe facilitarse el envío de distintos panfletos a diferentes nombres de búlgaros y griegos de la zona del gobernador» (Carta número 106, Xanthos 2021, 196-197).

<sup>44</sup> «Los búlgaros y otros hombres dispuestos deben dirigirse a Focşani y desde allí hacia delante, donde quiera que escuchen el nombre del cuartel griego». (Xanthos 2021, 210-211)

<sup>45</sup> «Allí mismo se encuentra el señor Kotiras, el cual, ya que tiene bastantes amigos búlgaros, puede alistar de entre éstos, como hizo también en otro tiempo, doscientos o más [...]» (Xanthos 2021, 212-213)

<sup>46</sup> «Al llegar aquí, me encontré con el capitán Kógitzos y veo que está muy dispuesto. Constato que todos los búlgaros lo fuerzan a esto, porque todos ellos quieren marchar juntos con él. Por lo tanto, yo actué con él tanto como disposición ellos mostraban. Lo forcé a que dejara todos sus asuntos y a que acudiera corriendo. Le dije que tenía que convertirse en jefe de todos los búlgaros, si pasaba al otro lado. Así pues, él es por completo uno de los nuestros [...] Malavinsky, el jefe de los búlgaros, le envió un correo a caballo» (Xanthos 2021, 218-220).

Por otra parte, el léxico metonímico los identifica como los que ayunan (νηστεύοντες), término con connotaciones religiosas.

En cambio, en esta relación no existen referencias directas a los moldavos, aunque sí a su príncipe, miembro de la *Filikí Etería*, como informan Nikólaos Patsimadis y Andonios Komizópulos, al que se califica de Rico en vino (Οἶνοπλουτῶν)<sup>47</sup>: «Sentimos una gran alegría, porque el Rico en vino (el príncipe de Moldavia, Mijaíl Sutsos) se ha convertido en uno de los nuestros... El Rico en vino (el príncipe M. Sutsos) debe mostrar su buena disposición» (Carta número 74 del 14 de diciembre de 1820 desde Moscú, Xanthos 2021, 164).

Éstos, a los que Athanasios Xódilos califica de apátridas (Xanthos 2021, 227-229) en su carta número 126, enviada a nuestro autor el 11 de abril de 1821 desde Reni, son presentados por G. Papadóulos Korfinós como dispuestos para la causa griega<sup>48</sup>, aunque otros miembros de la asociación citan conspiraciones cotidianas<sup>49</sup> e impedimentos puestos al intercambio de correspondencia<sup>50</sup>.

Sin embargo, tal vez la descripción más completa de este pueblo se halle en la ya mencionada *Reflexión por escrito del señor Iakovakis Rizos en Chişinău sobre Galaţi* (Xanthos 2021, 239-243), donde se defiende la necesidad de que toda esta nación esté sometida al poder de los ejércitos griegos y les proporcione los víveres necesarios. Entonces los helenos deberían proteger y amparar a los habitantes de Moldavia.

A su vez, los valacos, denominados en el citado léxico como pastores (ποιμένες) y su príncipe como Comedor de queso (Τυροφάγος), son presentados, en líneas generales, como semejantes a los moldavos. Así, lo hacen Athanasios Xódilos y el antes citado Iakovakis Rizos. El primero de ellos en su carta número 126, enviada el 11 de abril de 1821 desde Reni,

<sup>47</sup> Ocupó los cargos de gran dragomán de la Sublime Puerta y príncipe (*hospodar*) de Moldavia de 1819 a 1821. Fue iniciado el 15 de noviembre 1820 por I. Rizos Nerulós, ayudando allí a la revolución y, tras la creación del estado griego, desempeñó el cargo de cónsul en el exterior.

<sup>48</sup> «Sándulas el moldavo con otros muchos iguales viene en ayuda de nuestros buenos griegos [...] Ayuda a mis peticiones y, además, si es posible, también a los moldavos» (Carta número 114, desde Izmaíl a Xanthos en Chişinău, 28 de febrero de 1821, Xanthos 2021, 214).

<sup>49</sup> «Conocimos con pesar nuestro los acontecimientos de Moldavia, la marcha del príncipe y de los éforos allí a la cuarentena, las conspiraciones diarias de sus habitantes». (Carta 124 de Mijaíl Fokianós desde Izmaíl a Xanthos en Chişinău, 5 de abril de 1821, Xanthos 2021, 223-224).

<sup>50</sup> «Su última carta del 12 de marzo no está. No sé ya si el príncipe en Chişinău recibió noticias de él, porque sospechamos que los moldavos lo impidieron, tras apoderarse de todas las misivas provenientes de todas las regiones» (Carta 125 de Athanasios Xódilos desde Reni, 9 de abril de 1821, Xanthos 2021, 224-226).

insiste en la vida rural de este pueblo, alejado de las ciudades<sup>51</sup>, mientras que el segundo afirma que éstos poseen al igual que aquéllos una actitud negativa frente a los griegos<sup>52</sup>, presentándolos como dados a creer con facilidad en cualquier rumor. Por otra parte, enumera las ventajas que obtendrían tanto Valaquia como Moldavia en el caso de apoyar a los helenos<sup>53</sup>.

Por otro lado, entre todas las naciones occidentales citadas destacan los franceses, liberales e ilustrados, a los que Aléxandros Ipsilandis, acompañado del de Patmos, pensaba dirigirse para solicitarles ayuda (Xanthos 2021, 67). Así el autor los describe en su introducción:

Tenía, como afirmaba, gran convencimiento de que los griegos serían ayudados de buena gana por la nación francesa y por su gobierno, como la única nación liberal y generosa en acudir rápido a liberar e ilustrar a los pueblos, muy especialmente al heleno (Xanthos 2021, 72-73).

También aparecen referencias en el léxico acordado a este pueblo, ya que genéricamente son denominados Nikólaos (Νικόλαος), mientras que Luis XVIII (1755-1824) es el Gemelo (Δίδυμος) y la familia de Bonaparte los difuntos (μακαρίται).

Ciertos países de Occidente son citados también en la introducción como muestras de naciones liberadas y autónomas que consiguieron su libertad, comparándolas con el pueblo heleno y con su grado de preparación.

---

<sup>51</sup> «No se aseguró cómo está la disposición de los valacos. Pienso que tal vez sean parecidos a los moldavos, concluyéndolo por su alejamiento de su ciudad y por la carta que el capitán general les escribió el 28 de marzo» (Xanthos 2021, 227).

<sup>52</sup> Esta actitud, debida a las traiciones y los abusos de algunos, también aparece descrita al final de la introducción (Xanthos 2021, 84).

<sup>53</sup> «Se pasa por alto el hecho de que los valacos y los moldavos, que sienten aversión contra los griegos, anunciarán a bombo y platillo la pérdida de Galați como una fuga debida a la incapacidad y el comienzo de la caída de los intereses helenos. Esto dará un motivo de orgullo a aquéllos, siempre fascinados y confiando en vano en cualquier rumor, sobre todo cuando éste sirve para satisfacer su pasión. [...] Moldavia y Valaquia ya hace bastantes años que vendieron sus productos a los comerciantes turcos de los llamados *kapania* y recibieron su pago, transcurridos dos o tres años. Muchas veces incluso lo perdían todo. ¿Por qué no proporcionar en concepto de préstamo a los griegos, que tienen su misma religión, cuanto dieron forzadas y dominadas a sus señores bárbaros con un perjuicio propio más que evidente? ¿Acaso es posible sospechar que Moldavia va a perder cuanto preste a los griegos, bien en forma de víveres bien en forma de dinero? No, por la muy querida libertad. Grecia lo pagará con seguridad, porque vencerá con certeza y derrotará a su bárbaro tirano» (*Reflexión por escrito del señor Iakovakis Rizos en Chişinău sobre Galați*, Xanthos 2021, 242-243).

«Por otra parte, ¿los españoles, sometidos por los moros mahometanos, cuando bajaron de las montañas de Asturias, bajo el mando de Pelayo, así como también otros diferentes pueblos sometidos, como los holandeses bajo la guía del príncipe Guillermo el Taciturno<sup>54</sup>, los suizos y otros, que intentaron la liberación y la autonomía de su patria, acaso estaban más ilustrados o más preparados que los griegos de ahora?» (Xanthos 2021, 83)

Además, en el citado léxico aparecen otros pueblos tanto occidentales como orientales sobre los que no se hace mención en los documentos de la obra. A los italianos se los califica de dulces (γλυκεῖς), a los ingleses de férreos (σιδηροί), a los francos de la cruzada de insignificantes (ἀσήμαντοι) y a los Estados Unidos de América como de madera (ξύλινοι). Igualmente, tampoco en las *Memorias* existen referencias a los armenios que aquí son denominados ricos (πλούσιοι), ni a los albaneses mahometanos calificados de consuegros (συμπεθέροι) ni a los barbarescos nombrados como amansados (ήμερωθέντες).

Por último, entre las personalidades extranjeras mencionadas en dicho léxico figuran Sir Thomas Maitland, gobernador del Heptaneso<sup>55</sup>, el Anciano (Γέρων), el Emperador de Austria Francisco I el Obstinado (Ἰσχυρογνώμων) y el rey de Prusia Federico III el Egoísta (Φίλαυτος). Sobre este último debe mencionarse la minuciosa descripción de su visita a Moscú de Andonios Komizópulos en su carta número 7 a Xanthos, que entonces se encontraba en Constantinopla, el 5 de junio de 1818 (Xanthos 2021, 93).

En definitiva, puede deducirse que, en líneas generales, todos los documentos incluidos en las *Memorias* presentan una visión unitaria sobre el enemigo otomano, percepción naturalmente negativa y crítica, pero, salvando alguna excepción, sin matices peyorativos ni despectivos. El valor de todos estos escritos no es literario, sino biográfico e histórico, ya que es posible seguir con detalle el pensamiento, los movimientos y las actuaciones de todos estos miembros de la *Filikí Etería* en las diferentes etapas del movimiento. Además, se puede a través de los documentos seleccionados trazar la percepción que tenían de los otros pueblos tanto orientales como occidentales que intervinieron en el proceso. En este punto resulta muy significativo y de gran utilidad el léxico clave metonímico acordado por los miembros de la asociación por motivos de seguridad. Por otra

<sup>54</sup> Guillermo de Orange-Nassau, principal líder del levantamiento holandés contra los españoles, fue miembro de la casa de Nassau y se convirtió en príncipe de Orange en 1544.

<sup>55</sup> Este militar británico fue nombrado el 26 de agosto de 1817 alto comisionado de las islas jónicas, federación bajo protección británica tras el Congreso de Viena.



parte, algunos de ellos consideraban la lucha por la liberación una cuestión que dependía esencialmente de los helenos, vislumbrando las dificultades que supondría la colaboración extranjera.

### *Bibliografía*

- BRAVO GARCÍA 2003. A. Bravo García, «Viaje y prejuicio: bizantinos, turcos y judíos de la Constantinopla medieval y el Estambul moderno vistos por los españoles», en J.M. Nieto Ibáñez (ed.), *Logos helleníkós: homenaje al profesor Gaspar Marocho Gayo*, Vol. 2, León: Universidad de León, Secretariado de Publicaciones y Medios Audiovisuales, 619-672.
- CASTELLAN 1991. G. Castellan, *Histoire des Balkans*, París: Fayard.
- FILIMON 1834. I. Φιλήμων, *Δοκίμιον ιστορικών περί της Φιλικής Εταιρείας*, τυπογραφία Θ. Κονδαξή και Ν. Δουλάκη: Ναύπλιο.
- HARRIS 1979. M. Harris, *El desarrollo de la teoría antropológica. Historia de las teorías de la cultura*, Madrid: siglo XXI de España editores S.A.
- HATZOPOULOS 2009. M. Hatzopoulos, «From Resurrection to Insurrection: “Sacred” Myths, Motifs and Symbols in the Greek War of Independence», *The Making of Modern Greece: Nationalism, Romanticism and the Uses of the Past (1797-1896)*, edited by R. Beaton and D. Ricks: Ashgate Publishing Limited, 81–93.
- JAHODA 1999. G. Jahoda, *Images of Savages: Ancient Roots of Modern Prejudice in Western Cultures*, London: Routledge.
- MANSEL 2005. Ph. Mansel, *Constantinopla*, Granada: Almed.
- MAROUBY 1990. Ch. Marouby, *Utopie et Primitivisme. Essai sur l'imaginaire anthropologique à l'âge Classique*, Paris: Seuil.
- OIKONOMIDES 1993. N. Oikonomides, «The Turks in the Byzantine Rhetoric of the Twelfth Century», en C. E. Farah (ed.), *Decision Making and Change in the Ottoman Empire*, Kirskville: 149-155.
- OTETEA 1965. A. Otetía, «L'Hétaire d'il y a cent cinquante ans», *Balkan Studies* VI 2, 249-264.
- PROTOPSALTIS 1964. E. Γ. Πρωτοψάλτης, *Η Φιλική εταιρεία. Αναμνηστικόν τεύχος επί τη 150 ετηρίδι*, Αθήνα: Ακαδημία Αθηνών.
- SFIROERAS 1952. Β. Β. Σφυρόερας, «Ο Φιλικός Ιωάννης Παπαρηγόπουλος και ο Αλή πασάς», *Ηπειρωτική Εστία* 1, 667-671.

ΧΑΝΘΟΣ 1845. Ε. Ξάνθος, *Απομνημονεύματα περί της Φιλικής Εταιρείας*, Αθήνα: Τυπογραφείο Α. Γκαρπολά.

ΧΑΝΘΟΣ 2021. Ε. Xanthos, *Memorias sobre la Filikí Etería*, Introducción, traducción y notas de Ana Isabel Fernández Galvín, Granada: Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas.